

EL FARO

REVISTA QUINGENAL DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS Y MAGNÉTICOS

Todo efecto
reconoce una causa

Todo efecto inteligente
acusa una causa inteligente

Precios de suscripción

SE PUBLICA

Puntos de suscripción

En Sevilla, UN REAL al mes.—Península, Ultramar y Extranjero, CUATRO REALES, trimestre adelantado.

LOS DIAS 10 Y 25
DE CADA MES

En la dirección y administración,
Límones 10.

ADVERTENCIAS

Rogamos á aquellos de nuestros suscritores de fuera de la capital, cuyo abono ha terminado en fin de Febrero último, se sirvan enviar el importe de un nuevo trimestre, si quieren seguir recibiendo EL FARO.

—Terminada la segunda edición de los números 1, 2 y 3, que según anunciamos se estaba efectuando, por haberse agotado la primera, suplicamos á nuestros abonados que deseen poseerlos, se sirvan hacerlo presente á esta Administración y se les remitirán enseguida.

La Administración.

Con este motivo hemos retirado el material del DERROTERO INFERNAL que continuaremos á la mayor brevedad.

LA MISION DE JESUS

TAL COMO LA ENTIENDE

EL ESPIRITISMO FILOSÓFICO-CIENTÍFICO

Era el año cinco mil y pico de la imaginaria Creación genesiaca Ciento veinte millones de almas pululaban en desordenado torbellino, dentro del gigantesco polígono esférico formado por el Rhin y el Danubio al Norte; el golfo Pérsico al Oriente; la Arabia, las cataratas del Nilo y la gran cordillera del Atlas africano al Sur; con el Océano atlántico al Occidente.

Demasiado comprendéis, mis queridos hermanos, que aludo al inmenso Imperio romano, cuyo aterrador prestigio se ha hecho célebre en los anales de la historia, y á cuyo fantástico y descomunal engrandecimiento, contribuyeron casi todos los pueblos de la Tierra, conocidos en la época á que me refiero.

Verdad es que, como sabéis, no todos ellos estuvieron unidos á su carro de triun-

Creemos será del agrado de nuestros lectores el discurso que á continuación insertamos y que pronunció nuestro querido hermano en creencias, D. Ricardo Caruana Berard como orador de la logia «Neptuno» de esta ciudad, con motivo de la lectura de un discurso, publicado en un periódico de la Masonería Francesa, sobre la personalidad de Jesus.

fo, ni llegaron á romanizarse, pues los partos, por ejemplo, vivían entonces, solos é independientes, al lado del imperio de los Césares y España costó inmensos sacrificios á Roma, para que se sometiera á su dominio.

Por lo demás, la esclavitud, el despilfarro, la impudencia, el cinismo, el libertinaje y la desmoralización en todos sentidos, constituía el carácter distintivo de aquella gran parte del género humano, al apuntar los primeros albores de la nueva era de regeneración á que se veía arrastrada por su propio envilecimiento. Los conquistadores y los grandes magnates, astiados ya de victorias, cansados de pelear, se habían entregado en brazos de la molice y de la crápula, escuchados por una paz que se hacía necesaria para dar lugar á la gran regeneración que se veía venir y todos esperaban. La carcoma desorganizadora del vicio, había minado todo el cuerpo social; los dioses del Olimpo habían descendido á la Tierra y confundido con los hombres; la desigualdad entre patricios y plebeyos, la soberbia de los grandes, la vergüenza de los pequeños, el lamento de los vencidos y la sangre de las víctimas sacrificadas en holocausto de la barbárie de los cortesanos, que se complacían en dar de comer hombres á las panteras, á los leopardos y á los leones hambrientos de sangre humeante, eran los caracteres típicos de aquella sociedad tan relajada. El desbordamiento de las pasiones no reconocía límites; lo había inundado todo, desde la oculta guarida del fugitivo esclavo, hasta el alcázar de los Césares; sin salvarse del naufragio social un segundo Noé capaz de fabricar el arca moral que pudiera poner á flote el pensamiento humano, víctima de tan descomunal cataclismo. En tales condiciones, la regene-

ración social se hacía indispensable, desde que la relajación había llegado al pináculo de su desmesurado desarrollo; pero para ello se necesitaba un paréntesis de paz, á cuya bienhechora sombra pudiera verificarse la gran transformación que se preparaba en los altos consejos de la Providencia.

Porque no hay que dudarlo, mis queridos hermanos, todos los acontecimientos, ya estén relacionados con el mundo físico, ya con el moral, obedecen á una ley que yo no conozco por cierto, pero que me atrevo á imaginar. Para mí debe ser una ley inquebrantable, que por lo mismo es preciso saber armonizar con la presciencia del Omnipotente y con el libre albedrío del hombre. De lo contrario nos absorbería el fatalismo que de ningún modo debemos aceptar. El problema es difícil, lo confieso, pero creo que con algún trabajo puede resolverse.

Ahora, sigamos adelante. Un paréntesis de paz se hacía necesario, hemos dicho, y éste tuvo lugar, en efecto, durante el reinado de Augusto, á quien estaba sin duda reservada la gloria de presidir tan sorprendente metamorfosis social. Y no solo el primer Emperador de la Roma pagana, parece que estaba citado para asistir á la mas grande de las revoluciones por las que ha atravesado la humanidad de nuestro planeta, sino que también los primeros cantores de la escuela latina, Virgilio, Ovidio y Horacio; contribuyeron con sus sublimes poesías á solemnizar inconscientemente tan fausto acontecimiento, secundados por Cicerón, Salustio, Tito Livio, Cornelio Nepote, Diodoro de Sicilia y otros génios que tanto realizaron la época de regeneración de que me ocupo. Por otra parte, la conciencia humana estaba apercebida y preparada de antemano, porque todos esperaban con ansia la gran nueva incrustada por la ley na-

tural en el corazón del pueblo hebreo desde los tiempos de Abraham, como antes lo había estado entre los pueblos orientales desde los tiempos de Manú. Todo pues, estaba preparado en el mundo físico, pero en el moral faltaba un genio superior, que aprovechando el silencio de la paz, al cerrarse el templo de Jano, hiciera oír á los pueblos desheredados de la justicia humana, el gran grito de libertad que había de redimirlos y romper sus cadenas; faltaba un prohombre capaz de desvanecer la tormenta social que se había suspendido accidentalmente sobre el cielo de Roma, desde donde amenazaba precipitarse de nuevo sobre aquellos pueblos tan degradados como dignos de mejor suerte; faltaba un artífice que encauzara el pensamiento extraviado; faltaba, en fin, un pastor que reuniera en un solo redil las muchas ovejas descarriadas que vagaban por el desierto de la vida animal, sin fé, sin religión, sin esperanza, sin caridad. Y nació Jesucristo.

¿Y cuándo nació Jesucristo? ¿Y cómo y dónde nació? ¿Y para qué nació? ¿Y cómo murió? He aquí queridos hermanos, el importante tema hacia el que, contando con vuestra reconocida benevolencia, me permito llamaros la atención, sometiendo desde luego á vuestro ilustrado criterio el humilde trabajo que os ofrecí en la última ténida; el cual, como sabéis, tiene por principal objeto impugnar, dentro de los límites de la fraternidad masónica y únicamente en cuanto á la persona de Jesucristo se refiere, el luminoso discurso debido á la pluma de nuestro querido hermano Mr. N. N. discurso que tuvo la bondad de leerme nuestro venerable Maestro con el laudable fin de hacer práctica una de las principales misiones de la masonería cual es la de fomentar la ilustración de sus asociados, cul-

tivando por reflexión el progreso moral y material de esa humanidad tan heterogénea y anarquizada que es forzoso uniformar y unificar, aseándola de las traideras redes en que todavía la tienen aprisionada los encarnizados enemigos del hombre social, inteligente y libre.

Porque la verdad es, que mientras no hagamos desaparecer de raíz esa raza voraz como llamó el mismo Jesucristo, á la plaga de raptos de la conciencia humana que todos conocemos; la soñada unidad y fraternidad universal que persigue nuestra filantrópica institución, no podrá llamarse mas que un simple mito de la Masonería. A este respecto creo que nuestra asociación ganaría mucho, haciendo comprender mejor al mundo profano, que entre sus trabajos de taller, figuran todas las educaciones científicas que puedan llevar la luz á nuestros hermanos, sin esconderla debajo del celamin, como tan estrictamente lo tiene prohibido el maestro por excelencia. Tal vez entreabriendo algun tanto mas las puertas de nuestros templos al mundo profano, con las precauciones debidas se entiende; obtendríamos mejor resultado que permaneciendo en el misterio que hoy ya no tiene razón de ser, escuchados como estamos por una libertad envidiable que tanto honra á nuestro ilustrado Gobierno. Porque, yo pregunto, ¿desde que no hacemos mal á nadie, sino el mayor bien que nos es posible, á que ocultar tanto nuestras operaciones? Lo que resulta de ese puritanismo, mal entendido en mi humilde opinión, es que damos pie á nuestros enemigos para que se apoyen en esa misma reserva de la que sacan partido, los fariseos de Roma principalmente, pintándonos como herejes y hombres de mal vivir. En cuanto á las personas sensatas y de buena fé, que mejor nos quieren,

y que mas tolerancia manifiestan tener por nosotros, sucede, que al vernos tan reacios de las miradas públicas, movidos á compasion, nos hacen á lo más el favor de suponerlos ocupados en ceremonias ridiculas y burlescas, como ellos llaman á la práctica de nuestros simbolismos. De aquí que las lógicas sean desgraciadamente consideradas, en general, por los que no conocen nuestros estatutos, como reuniones de gentes viciosas ó escéntricas por lo menos, y no como lo que realmente son, es decir, como asociaciones respetables de hombres enérgicos y de libre pensamiento e ilustracion ó cuando ménos de progreso y de amor á la humanidad.

Mas, dispensadme esta digresion, á trueque de que quizas no caigan en saco roto mis palabras y puedan fructificar tal vez entre nosotros mismos. Vuelvo pues á mi tarea.

¿Cuándo nació Jesucristo? He aquí la primer pregunta que debo contestar para ser lógico en mi narracion, pero para ello necesito entrar en algunos detalles sobre mi modo de ver acerca de la razon de ser de los acontecimientos humanos en general y hasta de la marcha progresiva y desarrollo moral y material de los mundos que pueblan el espacio.

Yo creo que todos los acontecimientos de la vida en general, que todos los actos de la Naturaleza, incluso la formacion de nuevos mundos y nuevos seres; obedecen á las sapientísimas leyes establecidas *ab initio* por esa fuerza creadora y eterna, de infinita inteligencia, que llamamos Dios; por esa fuerza indispensable para comprender el gran mecanismo del Universo; por esa fuerza que no puede definirse ni figurarse, desde que no se conoce su naturaleza ni su forma, si forma pudiera concedérsele sin

anularla, por esa fuerza que, á juzgar por lo que puede vislumbrarse ó deducirse, esta y ha estado siempre en incesante accion, sin que se comprenda ni conciba que pueda dejar de estarlo; por esa fuerza, en fin, que una vez que dió el impulso inicial á las creaciones hijas de su ley, se limita, segun parece, á presidir en éxtasis divino, desde todas partes, porque en todas partes está su esencia invisible ó inconmensurable espíritu; la marcha de la vida bajo todas sus múltiples y progresivas manifestaciones, desde el primer momento de su aparicion atómica é inconsciente, allá en el jénesis del mundo material, propiamente dicho, hasta que despues de atravesar los periodos de afinidad molecular, sensacion, instinto é inteligencia, bajo los caracteres típicos del mineral, vegetal, animal y hombre, sigue su progresivo desarrollo hasta el infinito.

Ahora bien, aunque la sintesis del movimiento universal abraza la vida consciente é inconsciente, por hoy solo debo ocuparme de la primera, ó sea de la vida intelectual, sentando desde luego el principio de que, segun mi humilde opinion, el advenimiento ó mas bien diré la aparicion de los hombres inspirados que de vez en cuando vienen á empujar el progreso moral é intelectual de nuestro planeta, tiene lugar á medida que el estado de adelanto y desarrollo moral é intelectual de sus habitantes lo requiere, es decir, cuando estan preparados. Bajo las mismas condiciones aparece en el campo el labrador con su arado, cuando las tierras estan en sazón, con la circunstancia de que así como el labrador inteligente que busca el mejoramiento material de los terrenos incultos, no espera que nadie le indique cuando debe enyugar sus bueyes y arar los prados eriales, del mismo modo los labradores de la inteligencia, que pululan á nues-

tro alrededor, se encargan espontáneamente de mejorar la parte moral y por consecuencia la material de los mundos cuyo progreso sucesivo toman á su cargo, obrando en cumplimiento de la ley, *desarrollada ya en su propio ser*. Demasiado comprendereis mis qq . . hh . . que no solo acepto, con Flammarrion, Pezzani, Secchi, Proctor, Guillemín y otros muchos sabios, la pluralidad de mundos habitados, sino también el gobierno de estos mundos por seres invisibles de mas alta jerarquía que la de sus habitantes. Fundado en estas teorías que, por más que os parezcan extravagantes, están muy bien apoyadas en la ciencia y la nueva revelación, como en otra ocasión me prometo demostraros, creo que no hay necesidad de que Dios *mande* en misión especial, como creen los católicos anglo-latinos, á los seres adelantados que desde la época Védica han cruzado por este apartado Villorrio, verdadera penitenciaría de la gran población del Universo. Según yo me lo explico, los seres á que me refiero, son unos verdaderos labradores de la inteligencia, que se sienten impulsados al progreso cuando nos consideran aptos para recibir sus lecciones. Entónces y sólo entónces, es decir, cuando nuestra inteligencia está en sazón, corren sobre ella el arado de la predicación, si ostensiblemente vienen en nuestra ayuda, ó derraman sobre nosotros, desde el mundo invisible que nos rodea, la semilla de la moral universal y el germen de los nuevos inventos con que enriquecen la ciencia y las artes modernas. Hé ahí, por otra parte, el origen de la inspiración. Muchos ejemplos podría citaros en apoyo de esta teoría, pues bastantes génios á quienes el vulgo estúpido ha llamado locos, registra el martirologio de los hombres del saber y de la moral, sacrificados en aras del progreso humano, unos como inspiradores, otros como inspirados.

Sin embargo, por hoy debo limitarme á llamar vuestra atención sobre el ejemplo mas culminante de todos, bajo el punto de vista moral. Claro es que aludo á Jesucristo, al mas encumbrado labrador de la inteligencia de nuestra pobre humanidad, al operario mas abnegado y que mas abinco manifestó por el progreso moral de nuestro planeta, y á quien sería preciso divinizar, si las ciencias y la revelación moderna no nos facilitarán luces suficientes para darnos cuenta de su origen ultraterrestre, sin necesidad de aceptar el contradictorio é inadmisibles triteismo de los romanistas y protestantes.

(CONTINUARÁ)

CONFERENCIA SOBRE ESPIRITISMO

La Academia de Santo Tomás de Aquino ha repartido el programa de las lecciones que han de explicarse en aquel centro durante el último tercio del presente curso. En la sección de ciencias físicas y naturales y para el día 12 de Abril se anuncia en dicho programa, una conferencia á cargo del ex-vicario general castrense de los ejércitos carlistas, señor Manterola, que versará sobre el tema siguiente: *El Espiritismo ante las ciencias físicas y naturales*.

El señor Manterola, por si algunos de nuestros lectores no lo saben, ha sido retado á una discusión pública sobre la doctrina espiritista, cada vez que del Espiritismo se ha ocupado, negándose en un principio á entrar en lucha con nuestro hermano en creencias el vizconde de Torres Solanot y luego rehuyendo esta misma discusión cada vez que ha sido invitado por nuestros correligionarios de Madrid, Barcelona, Lora, Córdoba, Sevilla y Málaga, para tratar de lo mismo, y por último, nuestra querida hermana doña Amalia Domingo y Soler

refutó de una manera brillante en su libro *«El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo Romano»* la obra del señor Manteo! *«El Satanismo»*

Pero los ultramontanos están hechos á prueba de ridículo (pues que, para la Academia de Sauto Tomás, no ha sido bastante el fiasco que dió por resultado el certámen, que anunció el año pasado, para premiar la mejor memoria que se presentara combatiendo al Espiritismo, certámen que anuló la memoria de nuestra colaboradora la señora Prietomoreno de Solano.

Además todos nuestros abonados conocen el mutismo en que han permanecido los socios de la Academia expresada cuando por nosotros se recogió el reto lanzado por alguno de ellos.

Estaremos á la vista para poner al corriente á nuestros lectores de la conferencia expresada, estando seguros que no han de querer sostener ante la razon y la lógica el obligado autor de los fenómenos espiritistas, ¡¡el Diablo!!

Estaba en prensa nuestro número anterior, cuando recibimos de nuestros hermanos de Córdoba el precioso articulito que á continuación insertamos, y ese ha sido el motivo de no haberle publicado en él.

RECUERDO A ALLAN-KARDEC

Y dijo Jesus: "Hipócritas, que creéis que el comer tal ó cual manjar es pecado; no mancha lo que por la boca entra, sino lo que de ella sale." Pero ese Maestro sublime, que todos debemos imitar en la Caridad, y amor

al Padre, dijo desde la Cruz en lo más grande de su agonía: "Perdónalos Padre mío, porque no saben lo que se hacen."

No es ciego el ciego, no es sordo el sordo, no es mudo el mudo, solo por la voluntad, solo por el egoismo, solo por la lujuria, solo por la ira, solo por el sufrimiento que en sí llevan los pecados capitales, se es ciego ante la brillante luz de la razon, se es sordo ante las parábolas divinas del Maestro, se es mudo para confesar lo que el alma siente en los momentos de duda; nosotros, los que hemos tenido la dicha de conocer en su valor exacto la doctrina pura de Jesus, adulterada hoy por soberbios magnates, explicada por el elevado espíritu del hombre fuerte que hoy conmemoramos, nosotros podemos decir á esos magnates: no os tenemos odio, os amamos como Cristo amó á los que le azotaron, venid de buena fé, aceptad nuestra doctrina que es la misma que Jesus depositó en vuestras manos cuando eran puras, estudiad, comparad, desterrar vuestros abusos y todos juntos digamos:

¡Loor eterno á Allan Kardec!

(El Círculo de Córdoba)

BIBLIOGRAFÍA

Respondiendo á una necesidad que se dejaba sentir, Mr. Camilo Flammarion acaba de fundar, en colaboracion con los principales astrónomos del Mundo, una Revista mensual de Astronomía, destinada á tener al corriente á los amigos de la ciencia de los descubrimientos y progresos realizados en el estudio general del Universo.

En esta revista se proponen dar á conocer por medio de catálogos exactos, las conquistas rápidas y grandiosas de la Astronomía contemporánea. En resumen; podemos desde luego asegurar que su lectura ha de ser interesante para los que se dedican al estudio de las ciencias y amena é instructiva para las clases populares.

Reciba por nuestra parte, el eminente astrónomo y erudito filósofo Flammarion, la adhesión que nos inspira por su profundo saber, constante laboriosidad é inagotable deseo de popularizar la ciencia.

Las suscripciones á *La Astronomie*, que es el nombre de la revista de que nos ocupamos, se efectuarán enviando una letra por valor de catorce francos, importe de un año, á Mr. Gauthier—Villars, quai des Grands Augustin 55, París.

OTRO ABUSO DEL CLERO

En la ciudad de Ecija se suicidó dias pasados un pobre panadero llamado Antonio Herrera.

Nuestra santa madre la Iglesia, que no pone obstáculo al enterramiento de los suicidas ricos, como lo prueban dos casos ocurridos en la misma ciudad, se negó por conducto del digno Arcipreste de la poblacion referida, á dar sepultura sagrada á aquel infeliz, que probablemente habia cometido en su vida el delito horrendo de

ser liberal; y hubo de enterrarle en un corral, como á los perros.

Este último alojamiento no dará ciertamente mucha pena al difunto; pero ¿qué le parece á V. de la manera como los curas católicos cumplen su mision santa y ejecutan la obra de misericordia que predicán?

Ocúrrenos tambien que si los cementerios estuvieran secularizados, como debieran, por ser esto consecuencia lógica y precisa de la libertad religiosa consignada en la Constitucion, no se daría lugar á que los *bondadosos* eclesiásticos dieran muestras palpables de sus *humanitarios* sentimientos, por muchas gausas que de *lucirse* tuvieran.

Por lo demás, este ejemplo y otros infinitos igualmente *edificantes* sirven para que los más ciegos abran los ojos á la luz y vean á los hombres negros *tales como son*.

COMUNICADO

Sr. Director de EL FARO:

Amigo mio: Con motivo de haber tenido V. la bondad de publicar un articulojo mio en su apreciable periódico, se me califica por ahi de espiritista, como otras veces se me ha tachado de ateo por mis escritos anti-clericales.

Aunque ni en una ni en otra cosa haya nada que pueda hacer desmerecer á nadie, pues ateos y espiritistas hay de tan recta conciencia y de tan intachable conducta,

que ya las quisieran para sí los católicos más rezados, confesados y comulgados, mi franqueza me obliga á declarar que no soy ni ateo ni espiritista, que profeso la religión natural y que creo en el buen Dios, como las gentes sencillas; pero no por fortuna mía en ese Dios que los curas se han formado á su imagen y semejanza y que es por consiguiente tan irascible, vengativo, cruel, é insoportable como aquellos caballeros negros.

Si se publica algún escrito mío en un periódico ateo, espiritista ó protestante ó de otra secta, es porque estoy al lado de los espiritistas y de los protestantes y de cuantos combaten al clericalismo y al romanismo; y esto no por injustificada adversión, ni por monomanía, como algunos me dicen, sino porque creo que en todo católico, como lo sea de veras, hay un enemigo oculto ó descubierto de la libertad; porque tengo la convicción de que los hombres no son libres mientras no sacuden la esclavitud del fanatismo religioso, y porque la experiencia me ha demostrado que no hay gente peor que los señores de sotana (dicho sea con perdón suyo) que bajo la capa de santidad son..... lo que no puede decirse.

Cuente V. pues, Sr. Director, y cuenten los espiritistas con mi insignificante pero leal apoyo; que á mí, aunque no pertenezca á esa secta, me son simpáticos sus sectarios, no solo porque proclaman la libertad de la conciencia, sino porque los veo odiados y anatematizados por la Iglesia católica y excomulgados por algunos de sus obispos más retortolludos; y crea V. amigo mío, en la verdadera amistad que le profesa su afectísimo compañero,

Isauro Lopez de Ochoa.

MISCELÁNEAS

Periódicos y Revistas pue hasta la fecha han visitado nuestra redacción.

De Sevilla: *El Diablo Cojuelo*, *El Hispalense*, *La Prensa*, *El Estoque*.

De la Península: *El Movimiento* (Huesca), *El Orden* (Cuenca), *Gaceta de Instrucción Primaria* (Lérida), *El Eco del Centro de Lectura* (Reus), *El Cronista Ecijano* (Ecija), *Revista de Estudios Psicológicos* (Barcelona), *Boletín del Colegio Politécnico Cartagena*, *El Criterio Espiritista* (Madrid), *El Buen Sentido* (Lérida), *La Revelación* (Alicante), *La Luz del Porvenir* (Gracia), *El Obrero* (Barcelona), *Revista Extremeña* (Badajoz), *La Muger* (Barcelona), *El Telón* (Granada), *El Mono* (Gibraltar), *El Volante* (Soria), *La Montaña* (Manresa), *El Linareño* (Linares), *El látigo* (Tortosa), *Eco de la Enseñanza Laica* (Barcelona).

Ultramar y Extrangero: *Licht, Mechr, Licht* (Paris), *Revista Espiritista* (Caracas), *La Fraternidad* (Buenos Aires), *Deus Christo é caridade* (Rio Janeiro), *Revue Spirite* (Paris), *Moniteur de la Federation Belge* (Bélgica), *Le Phare* (Lieja), *Journal du Magnetisme* (Paris), *La Chaine Magnetique* (Paris), *La Lumiere* (Paris), *Le Messager* (Lieja), *El Peregrino* (Puerto Rico), *El Horizonte* (Guatemala), *L' Astronomie* (Paris).

Suscripción á favor del libre pensador José Masip y Vila, condenado por los tribunales, por haber hablado contra la religión del Estado.

	Rs.	Cts.
Suma anterior. . .	316	50
Un correligionario de Satanás . . .	4	•
Total.	320	50

Por una libranza del giro mútuo hemos remitido ya, á nuestro amigo Pellicer, de Lérida, 320 reales para que los haga llegar á poder de la familia del desventurado Masip.

Los donativos se reciben desde 25 céntimos de real en la Dirección de EL FARO, Limones, 10, todos los días de 12 á 4 de la tarde.

Imp. G. Alvarez y Comp., Murillo 6 y 8.

Después de haber encomiado al principio de la conferencia la importancia de la doctrina espiritista, se nos viene ahora diciendo que esta es el caos y la confusión. Y todo ¿por qué? porque ajustándose á los adelantos modernos de la ciencia solo comprende la materia y el espíritu dentro de los límites en que es dado al hombre conocer el principio de todo. Pero si es cierto que el Espiritismo no puede sino admitir en este asunto las hipótesis más racionales; si es cierto que nuestra doctrina, cuando trata de determinar la esencia íntima de las cosas, se ajusta á las conclusiones de la ciencia moderna; no es menos cierto que por este camino es como se consigue el progreso y no obrando como lo hacen los católicos, que creen haber dicho el *consumatum* de la ciencia y se estacionan ante el *non possumus*.

Pero si la primera afirmación del señor Manterola es cierta, no podemos concederle el mismo calificativo á la segunda, porque precisamente el espiritismo resuelve satisfactoria y racionalmente los más intrincados problemas de la vida del espíritu, como puede ver el que se fije en la Filosofía de Kardec y demás libros fundamentales del Espiritismo. Por último, como contestación al cargo que nos hizo de que el espiritismo no explicaba ninguno de los misterios de la religión católica diremos al orador; que el espiritismo como ciencia racional rechaza por inaceptables y absurdos todos los dogmas y misterios de las Teogonías religiosas, y por lo tanto no se preocupa con la explicación que halla de darse á cada uno de ellos.

Hablando de las reencarnaciones dijo que no hacían falta las múltiples existencias del espíritu, que los espiritistas admiten, porque no existiendo, según estos, el pecado original, el espíritu al ser creado, gozaba de

un estado de pureza que, á no pintar á Dios cruel, hace innecesarias las sucesivas reencarnaciones.

Si hubiéramos de contestar á estas palabras del Sr. Manterola con la extensión que su interés reclama, necesitaríamos de más espacio del que nos permite nuestra modesta y humilde publicación, empezando por probarle que nada existía tan atentatorio á la bondad de Dios como el dogma del pecado original. Pero teniendo en cuenta las cortas dimensiones de nuestra revista nos contentaremos con recordarle que las teorías de las reencarnaciones insinuada por Jesús, (1) se encuentra hoy sostenida y probada por las ciencias modernas por estar basada en la ley del progreso. Porque si el espíritu es creado puro, desde que de manos de Dios no puede salir nada con el más pequeño visor de impureza, en cambio está llamado á recorrer indefectiblemente la ley progresiva que tiene que llenar toda la creación, y esto no puede realizarlo en una sola etapa, en una sola encarnación, y por esto lo absurdo del dogma del infierno y de las penas eternas.

El espíritu como la creación toda recorre la escala progresiva del cosmo y desarrolla su propia esencia en el espacio y el tiempo.

Después de esto repitió lo que anteriormente había dicho, esto es; que el espiritismo era la negación de la revelación y del Catolicismo y el culto á Satanás; agregando que los fenómenos espiritistas no eran producidos por el éter ni por el magnetismo, ni por la electricidad, sino que era realmente producto de los espíritus, puesto que dichos fenómenos, acusaban una causa inteligente y que esta era, á no dudarlo, el Demonio.

(1) Juan, Cap. III v. 3.

Que el espiritismo acepta la revelacion, no mistificada, creemos que no se necesita probarlo, toda vez que sus fundamentos doctrinales han sido recogidos de las enseñanzas de esa misma revelacion constante quietocamos y vemos,

Que es la negacion del Catolicismo, ya hemos dicho antes, que no se puede ser espiritista y católico, como no se puede conciliar la luz con las tinieblas.

Y con respecto al editor que el Señor Manterola, asigna á los fenómenos espiritistas no nos esforzaremos á rechazarlo porque tal personaje no existe sino en la conveniencia de ciertas gentes ó en la ignorancia de otras.

Si este personaje no hubiera sido muerto por la razon, la lógica y el mismo Jesucristo, nuestras comunicaciones ultraterrenas vendrian á demostrar que no es tan malo como la Iglesia lo pinta, y por consiguiente que no debemos de guardarnos de él, sino de los que á la sombra de su terrorífico poder medran.

Terminó diciendo que no tenia inconveniente, movido á caridad, pues conoce que hay espiritistas de buena fé, en entrar con estos en discusion, pero PRIVADA.

Las razones que alegó para elegir esta clase de discusiones fueron demasiado pueriles para que merezcan tenerlas en consideracion.

Decia que de este modo se evitaba que se resintiera el amor propio de los contendientes y se faltasen al respeto que se deben todos los hombres que se precian de civilizados. Esto es de extrañar en boca del Sr. Manterola, puesto que él ha tenido ocasion de observar, en las distintas controversias que con los espiritistas ha tenido, las armas de que estos se valen y el terreno donde siempre se han colocado, que es; el que re-

comienda la educacion y la buena crianza sin traspasar jamás los límites de las razones y buenas formas, aun en los casos en que por sus adversarios se ha hechado mano de la calumnia, del ridiculo y de la mala fé.

Si eso teme el Sr. Manterola, desde ahora le aseguramos que con el Evangelio, la ciencia, la razon y la lógica le aguardamos por si quiere convencernos de que estamos en el error y de ese terreno no saldremos nunca, porque la doctrina del evangelio á que nos debemos, nuestra educacion y caracter no nos dejaria de obrar de otro modo. Pero ha de ser en el terreno de la publicidad y nunca en el de una discusion privada donde no hubiese otro juez que nuestras conveniencias y creencias. En el el palenque de la publicidad donde el público pudiese juzgar de parte de quien estaba la razon, se conseguia mayor triunfo por parte del que poseyera la verdad y al mismo tiempo redundaria en beneficio de muchos, porque pocos son los que permanecen sordos ante las pruebas y las razones, y teniendo la seguridad de poseer estas no debe dudarse del triunfo. Además el Sr. Manterola olvida que Jesús encargaba que no debía esconderse la luz debajo del celemin y que por otrolado S. Gregorio habia dicho: *Melius est ut scándalum oriatur quam ut veritas taceatur*, esto es; Antes que callar la verdad, preferible es que se dé el escándalo.

Deseche pues desí ese temor y crea que solo por la luz y la verdad suspiramos y que hemos de tener siempre en cuenta los deberes que, la buena educacion y la moral evangélica nos dictan y en ese terreno le esperamos.

Julio Fernandez Mateo.

Nuestro querido hermano en creencias Camilo Flammarion ha publicado en el *Voltaire* del 3 de Marzo último el artículo que nosotros, accediendo gustosos á su deseo, reproducimos á continuación.

EL MAGNETISMO HUMANO.

Después de algunos años, la cuestión del magnetismo humano ha hecho rápidos progresos, gracias al alboroto que ha producido que ha venido á despertar la atención de los más escépticos; gracias á las experiencias fisiológicas de los doctores Charcot, Dumontpallier, Baretti, y gracias á las investigaciones de numerosos amantes al estudio de esta fuerza desconocida, entre los que merece especial mención Mr. Alphonse Bué.

Es preciso reconocer que la ciencia se traza algunas veces caminos bastantes torcidos para llegar á su objeto, y que si jamás el magnetismo humano llega á conseguir tomar plaza en el rango de los conocimientos positivos esto no será nunca por la falta de los sábios oficiales.

Véase, por ejemplo, lo que pasa en la Academia de Ciencias de París. El 26 de Febrero de 1844, Francisco Arago, que nosotros debemos considerar sin escrúpulo, como uno de los espíritus mas dispuestos á aceptar las nuevas verdades; como uno de los mejores preparados al combate en favor del progreso, decía, analizando y aprobando el pensamiento negativo de Bailly sobre las experiencias de Mesmer.

«Es necesario verdaderamente renunciar al uso de nuestra razón, para no encontrar en las experiencias contradictorias llevadas á efecto; la prueba de que la imaginación so-

la puede producir todos los fenómenos observados al rededor de la cubeta Mesmérica, y que los procedimientos magnéticos, despojados de las ilusiones de la imaginación, son absolutamente nulos...

Nada iguala á la credulidad de los hombres como cuando se trata de su salud. Este aforismo es de verdad eterna. Por él se explica como una gran parte del público ha aceptado las prácticas numéricas.»

Finalmente, Arago declara que, después de las experiencias concienzudas llevadas á cabo en 1784, bajo los auspicios de los miembros de la Academia de ciencias, esto que se llama magnetismo animal no existe, que no es nada, ni hay indicio alguno de esta fuerza nueva que nos mueva á estudiarla, y que, considerada como una virtud curativa para sanar ó consolar los sufrimientos humanos, no tiene nada en consecuencia digno de fijar la atención.

«El Magnetismo animal puede muy bien existir sin ser útil, habia dicho ya Bailly, pero no puede ser útil puesto que no existe.

Hé ahí lo que decía la Academia en 1844 y esto mismo repiten hoy la mayoría de los sabios.

Sin embargo en esta misma Academia de ciencias M. H. Milne-Edwards dijo en una de sus últimas sesiones (13 Feb. 1882.)

«En este momento, muchas personas se ocupan activamente del estudio de los fenómenos anormales que parece son producidos, en el tratamiento de ciertas enfermedades, por medios análogos á aquellos de que se servían hace tiempo los magnetizadores. Yo creo, en consecuencia, un deber comunicar á la Academia los hechos siguientes, justificados experimentalmente sobre los animales por M. Harting, profesor de la Universidad de Utrecht: Las experiencias sobre el sueño hipnotico, me escribe este sa-

bio fisiologista, no se producen sin daño para los sujetos que se someten á su influjo.

«Hace algunos años, añade M. Harting, yo hice numerosas experiencias en los animales, en las gallinas, en los palomos, en los conejos y en las ranas. Sucediendo que, si la hipnotización era muchas veces repetida sobre el mismo individuo, su sistema nervioso se encontraba grandemente alterado. Yo tenia seis gallinas que, en el intervalo de dos ó tres dias, fueron sometidas á la hipnotización; despues de tres semanas próximamente, una gallina empezó á cojear; enseguida una hemiplegia se declaró y el animal murió. Lo mismo sucedió con las otras cinco gallinas. Todas fueron atacadas de hemiplegia, las unas despues de las otras si bien en diferente espacio de tiempo. En tres meses todas las gallinas habian muerto. Esta experiencia debe volver muy circunspectos á los que se ocupan en aplicar el hipnotismo á la especie humana.»

Resulta, pues, que por una parte se declara que no hay nada de verdad y que los efectos observados no son debidos sino á supercherias ó á la influencia de imaginaciones sobreexcitadas; y por otra parte se hace constar que las gallinas sometidas á un tratamiento de esta índole dejan bien pronto de existir.

Todo el mundo sabe que hace cuatro ó cinco años, en la clínica de la Salpêtrière, el doctor Charcot hace caer en convulsiones, saltar, bailar, reir, llorar, á los enfermos sometidos á sus experiencias.

Todo el mundo sabe así mismo, que despues de una veintena de años el doctor Burcq ha hecho descubrimientos notables sobre las propiedades fisiológicas de los diversos metales aplicados sobre la piel, lo cual ha creado un nuevo ramo en la medi-

cina conocido en la actualidad con el nombre de metaloterapia.

Todo el mundo en fin sabe que, despues de algunos años, el doctor Durmont-pallier ha verificado y confirmado las experiencias de M. Bureg y ha obtenido, por ejemplo, resultados como el siguiente;

Una histérica, durante un periodo de crisis, sufría un abultamiento considerable de abdomen. El vientre adquiría una dureza tal que nada podía hacer ceder la piel, mas tersa que la de un tambor. Se tuvo la curiosidad de ponerle encima algunos pesos y llegó hasta sostener la carga de 100 kilos sin conseguir la mas ligera inflexion. Pues bien, se posa despues una placa de metal á la que la enferma era sensible—porque cada persona tiene un metal que le es particular y simpático, é instantáneamente la hinchazon desaparece. La enferma despierta sonriente, sin el menor recuerdo de sus sufrimientos.

A favor de placas de un metal apropiado al sujeto y convenientemente dispuesto, se llega á producir fenómenos marcados de catalepsia de rigidez, de insensibilidad, etc., haciendo aparecer los fenómenos, á voluntad del experimentador, sobre la parte aquella del cuerpo que se desee.

«El histerico, en estado de sueño natural ó provocado, es un instrumento humano de una sensibilidad excesiva, de la que ningún instrumento de fisica puede dar una idea» dice el profesor Dumontpallier.

Este ha adquirido la prueba por la experiencia siguiente;

La extremidad de un tubo de cautchouc de seis ó siete metros de largo, ha sido colocado cerca del pie de una enferma, un relój ha sido aproximado á una vena que se habia armado á la otra extremidad del tubo.

Al instante el pié se ha puesto en movimiento y estos movimientos se efectuaban á compas del tic-tac del relóí.

En los dos piés y en las dos manos se reproduce el mismo fenómeno de excesiva sensibilidad cutánea, repercutiendo sobre el sistema nervioso.

Por los metales, por la acción de los dedos, por la luz, por la mirada, por el sonido, por el viento de un fuelle, el experimentador adormeció óscita sus enfermos, consigue arrebatarles la palabra, la vista, el oído, la facultad de contar, la memoria, y se los devuelve enseguida, siempre por el mismo procedimiento: «Toda causa que hace, deshace, igualmente, este es un principio que él deja sentado; el agente físico que ha servido para provocar el fenómeno debe ser empleado preferentemente para hacerlo desaparecer »

Así, se toma un fuelle, un fuelle vulgar de cocina, y se envía una columna de aire á cierto punto del cráneo. El sujeto, al cual presentéis un cuchillo os dirá enseguida cual es su nombre, pero no podrá deciros para qué sirve. Podrá leer bien, pero sin comprender lo que lee. Y así mismo ignorará cuanto suman 2 y 2. Un segundo golpe de fuelle le hará recuperar sus facultades.

En presencia de los Sres. Vulpian, Millne-Edwards, Bouley y Faye, el doctor Dumontpallier tomó una enferma en estado lethárgico completamente insensible á las picaduras, á las quemaduras y á todo dolor, en fin un cadáver, con ayuda de un pequeño fuelle terminado en un tubo capilar le sopló sobre la cabeza dirigiendo el viento á diferentes partes del cuero cabelludo. Sucesivamente obtuvo la sonrisa, la risa ruidosa, la tristeza, las lágrimas, después la risa sobre un lado de la cara y las

lágrimas en el otro, según se le exigía. Y contrajo un miembro flexible y ha vuelto flexible un miembro contraído.

Hace algunas semanas tuve el gusto de conocer al Doctor Barette y asistir á experiencias análogas á las precedentes.

De estas experiencias, varias veces repetidas, el doctor Barette sentó como conclusión la existencia de una fuerza nerviosa especial que llama *fuerza neurica radiante*. Esta fuerza se rige por leyes análogas á las que la ciencia experimental señala para la luz, el calor, y la electricidad.

Pensando sobre estas experiencias y las apreciaciones diversas y contradictorias á veces á que dñ ugar me preguntaba: si en un gran número de casos—colocándose naturalmente en el punto de vista de las condiciones que se requieren para los experimentos científicos—la sinceridad de los sujetos no podría ponerse en duda con mas razón que las de los magnetizadores cuando recibí el nuevo y muy interesante libro publicado por M. Alphonse Bué bajo el atractivo título: *La vida y la salud ó la medicina es una ciencia?*

Al abrir este libro mis ojos se detuvieron sobre la odisea de un tintorero, que después de haber padecido durante veinticinco años de un reumatismo atroz, se había curado por el magnetismo. Su historia es digna de figurar en los fastos trágicos de la medicina.

El autor de *la vida y la salud* nos hace, con un acento de sinceridad que inmediatamente predispone en su favor, la relación de un gran número de curaciones análogas, de casos desesperados, producidas todas por la aplicación de los procedimientos de esta nueva rama de la ciencia de la cual es apóstol convencido y que considera como el

embrion de la fisiología y de la medicina del porvenir.

Después de leído el libro de M. A. Bué se explica perfectamente que el mismo Bichat haya escrito estas célebres líneas: «La medicina es un conjunto uniforme de ideas inexactas, de medios ilusorios, de fórmulas tan caprichosamente sentados como enfadosamente reunidas.»

Es preciso reconocer, fuera de esto, que los médicos están lejos de venir acordes entre ellos sobre los principios mismos de su ciencia.

Los famosos doctores Mead y Woodward disputan de tal modo sobre la manera de purgar á un enfermo que creen deben zanjar esta diferencia con la espada en la mano. Uno de los dos, Woodward, cae al suelo, pasado de parte á parte, y tiene todavía energía, revolcándose sobre la tierra empapada en su sangre, para gritar á su adversario: «El golpe es rudo, y sin embargo le prefiero á vuestra medicina.»

Sin entrar en más extensos detalles, declaramos, con Mr. Alfonso Bué, que la medicina no es una ciencia y que se encuentra notablemente retrasada con respecto á las ciencias exactas y positivas.

Nosotros no sabemos que cosa sea la vida y lo confesamos ingenuamente.

Por esto nos conviene empezar.

El estudio serio del magnetismo nos ayudará, es necesario desde luego desprender este estudio de un gran número de exageraciones, de puerilidades é inutilidades.

La alquimia, desembarazada de su carácter oculto y de un fantástico atractivo de hechicería, se ha convertido en la química. Las maravillas de la física eléctrica han principiado por las ranas de Mme. Galvani.

Hoy día Mr. Alfonso Bué nos ha hecho

presentir, por la exposición de sus teorías y por las curaciones, de que nos ha dado tan sorprendentes ejemplos, que se puede restablecer el equilibrio de las fuerzas vitales, curar, y prolongar la existencia humana, accionando por una voluntad firme, perseverante y sostenida, por medio de pasos magnéticos y de imposición de manos, sobre el conjunto del tejido nervioso.

A mi me parece que los sabios dignos de este título, los naturalistas, los físicos, los fisiólogos y especialmente los médicos podrían, sin desprestigio, conceder á estas nuevas experiencias una atención franca y despojada de toda idea preconcebida.

Grandes descubrimientos les esperan porque nosotros estamos aquí á la vista de horizontes inexplorados.

Camilo Flammarion.

MISCELÁNEAS

Ante la abundancia del importante material que teníamos dispuesto para este número no hemos vacilado en doblar su tamaño en beneficio de nuestros abonados y en pago de la buena acogida que el público nos ha dispensado.

LA REDACCION.

La Sociedad Magneto terapéica de París celebrará el sábado 27 de Mayo próximo un banquete conmemorativo del 148.º aniversario del nacimiento de Mesmer. Los discursos, versos, poesías y memorias alusivas al acto, se enviarán antes del 25 de Mayo al Director de la Sociedad.

Algunos amigos del finado barón de Potet han iniciado una suscripción para erigir un monumento conmemorativo sobre la tumba del que fué incansable propagandista del magnetismo moderno.

Nuestra querida hermana en creencias, la distinguida escritora doña Amalia Domingo y Soler ha refutado un folleto anónimo, que los protestantes han publicado con el título *El Espiritismo á la luz del Evangelio*. En el próximo número daremos á conocer á nuestros lectores dicha refutación que ha visto la luz pública en *El Critério Espiritista* de Madrid.

Los espiritistas de Manresa han hecho constar en *La Montaña* y en *El Diluvio* por medio de un comunicado que los protestantes no han quedado sin costestacion al folleto anónimo de que más arriba hemos aludido.

De nuestro apreciable colega *La Montaña* tomamos lo siguiente:

Y tienen razon. Los frailes Capuchinos aquellos holgazanes que se albergan en el Hospital de nuestra ciudad, cuando van por los pueblos del contorno á recoger las limosnas, no admiten pan.

Segun se nos ha manifestado, uno de estos dias, se presentaron en una casa de campo del término de Barsaren; y la dueña creyendo hacer una buena obra de caridad, cortó una gran rebanada de pan que pesaba lo menos dos libras y se la iba á entregar; pero los frailes, con la humildad y mansedumbre que les caracteriza, rehusaron la limosna que la buena mujer les ofrecia, diciendo que no admitian pan. La pobre mujer se quedó como quien vé visiones, hasta que repuesta de su primera impresion, les dijo: ¿pues que quieren ustedes? Nosotros, contestaron los solemnissimos vagos, no admitimos más que huevos, tocino, dinero u otra cosa por el estilo. La mujer, que á pesar de su buena intencion, no podia ofrecerles nada de lo que los frailes exigian, les contestó: siento no poder complacerles, por que ninguno de los articulos que ustedes quieren, está en mi poder. Entónces los frailes con aquella especie de estudiada hipocresia que tanto les honra, saludaron á la mujer con voz gangosa y se retiraron.

La pobre mujer quedó atontada, le pa-

recia imposible que le hubieran rehusado el pan; y los frailes mientras se retiraban debian murmurar entre dientes ¿para qué queremos este pan negro? En primer lugar no paga el trabajo de llevarlo á cuevas por estos mundos de Dios; y en segundo lugar que mientras los superiores se comerian el blanco y tierno, tendríamos nosotros que comer aquel pan negro y seco: siendo así, no lo queremos; no nos conviene.

Y tenían razon.

La Montaña de Manresa dice que cuando comenzó el cierre de las tiendas y las fábricas, los frailes capuchinos de aquella ciudad, temerosos sin duda de que les cogieran por vagos, abandonaron su madriguera, y se escondieron en varias casas particulares, no encontrándose un fraile en Manresa por un ojo de la cara.

Nuestro apreciable colega *La Locomotora*, de Béjar en su número de 23 de Abril nos dedica el siguiente suelto:

«Hemos recibido *EL FARO* revista quincenal de estudios psicológicos y magnéticos de Sevilla. Uno de sus articulos se titula *La mision de Jesús tal como la entiende el espiritismo filósofo científico*.

Mucho ojo, caro colega: El ultramontanismo desencadenado contra la prensa Extremeña, está cerca de Sevilla y cuando las barbas de tu vecino veas pelar...

Adelante, sin embargo: no hay que asustarse por sombras que están próximas á desaparecer para siempre.»

Agradecemos el aviso á nuestro querido colega y por toda contestacion le enviamos una coleccion de *«EL FARO»* para que conozca que el ultramontanismo de Sevilla, es el mismo que el de todas partes y que nuestra publicacion no se ha visto libre de las iras de tales gentes. Por dicha coleccion podrá ver *La Locomotora* que nos tienen sin cuidado todas las amenazas y anatemas de Roma y sus cuaces, porque gracias á la civilizacion que hemos alcanzado, hoy se encuentran segun expresion de ellos mismos con las manos atadas.

Tomamos de «Mari-Clara» de Cáceres. «De nuestro querido colega «La Democracia» de Badajoz, tomamos lo siguiente:

«Nuestro colega «Mari Clara», de Cáceres, ha recibido una atenta comunicacion del obispo de su diócesis prohibiendo que en lo sucesivo se mezcle en materias religiosas y en las que con ella tengan conexión.

Prohibiéndole; pues nos hace gracia el mandato; dicho sea esto con la venia de S. I.

«Mari-Clara» contesta que entiende la indirecta y... que seguirá como hasta aquí hablando de todo aunque siempre respetuosamente; pero que hablará.

¡Qué afán tienen todos en este país por mandar!

¡Miren Vds. que un obispo usurpando atribuciones al fiscal de imprenta, es cuanto tiene que ver!

Pero contra el vicio de mandar (en tanto se entiende) hay la virtud de no obedecer, y en paz.

Y así lo hace «Mari-Clara»

Y nos parece muy bien

¡Oíe por «La Democracia»... Así y solo así es como se entienden las cosas si no hemos de estar reñidos con el sentido comun.

Ya lo ha dicho el colega; nosotros trataremos ahora y siempre todas las cuestiones que á nuestro juicio sean tratables, con la libertad de nuestro uso y sin temor por supuesto á fútiles amenazas que para nada habremos de tener en cuenta.

¿Estamos?... Pues que conste »

De El Motín tomamos las siguientes noticias:

Murió un joven en Figueras, y los presbíteros se negaron á darle sepultura eclesiástica. Sus amigos de aquel pueblo, y del Rosellon y de otros varios, se reunieron en número considerable, y lo condujeron al lugar destinado para el enterramiento de los que mueren fuera del gremio de la Iglesia,

paseándole en un lujoso coche fúnebre por las calles principales, con una magnífica corona, gasas pendientes del féretro, hachas, bandas de música y ramos de olivo.

Es lo mejor en estos casos. ¿A qué indignarse, ni protestar, ni poner el grito en el cielo? Ahora, el día que un cadáver se quejara ó reclamase en contra, entonces no habría mas remedio que cumplir su voluntad. Pero hasta tanto, es el mejor procedimiento.

El cura de Aveinte (Avila) se negó á dar los Sacramentos á un vecino, porque falleció de viruelas.

Bien hecho. ¡Pues no faltaba mas que le hubieran dado á él y se quedara feo! ¿Qué dijeran las beatas del pueblo?

Eso, si; que se nos vengan en adelante los neos hablando de la heroica y santa mision del cura á la cabecera del enfermo.

Nuestros hermanos de Humacao (Puerto-Rico) nos escriben lo siguiente:

«Hermanos: Les felicitamos por la excomunión, y nos hacemos partícipes de la parte que nos corresponde, ofreciéndoles nuestros servicios, pues ya esas cosas solo amedrentan á los incautos.

Para todos un abrazo
S. Alvarez. — Director de el Peregrino »

Gracias hermanos: Agradecemos vuestro recuerdo, recibimos vuestro abrazo y os lo devolvemos cariñosísimo.

Suscripción á favor del libre pensador José Masip y Vila, condenado por los tribunales, por haber hablado contra la religion del Estado.

	Rs.	Cts.
Suma anterior. . .	320	50
Un espiritista veterano	4	»
El Círculo espiritista de Andújar. . .	28	»
Total.	352	50

Los donativos se reciben desde 25 céntimos de real en la Direccion de EL FARO, Limones, 10, todos los días de 12 á 4 de la tarde.

Imp. G. Alvarez y Comp., Murillo, 6 y 8.